

CINTURÓN HORTÍCOLA SANTAFESINO. ESTUDIO SOBRE LA REALIDAD DE LA MANO DE OBRA: JORNALEROS/AS Y PEONES/AS RURALES. APORTES SOCIOLÓGICOS.

Zana Julieta.

Facultad de Humanidades y Ciencias.

Área: Ciencias Sociales

Sub-área: Sociología

Grupo: X

Palabras claves: cinturón hortícola santafesino, peones rurales, percepciones.

INTRODUCCIÓN

El Cinturón Hortícola Santafesino se inscribe geográficamente entre la culminación de la zona urbana al norte de la ciudad y el inicio de los distritos Monte Vera, Recreo, Santo Tomé, Santa Fe, Arroyo Aguiar y Candiotti. Es considerado el “cinturón verde” de la ciudad y puede definirse bajo esta categoría al “tipo de producción hortícola que se lleva a cabo en las llamadas quintas o huertas de tipo familiar que rodean a las grandes ciudades.” (Benencia; 1994).

Un componente esencial de este tipo de sistemas productivos son los trabajadores que allí intervienen, en tanto recurso humano capaz de llevar adelante el proceso de producción.

El presente trabajo, se inscribe en el marco del proyecto “Implicancias sociales y culturales de la producción actual de alimentos en el cinturón hortícola santafesino. Estudio sobre la realidad de las mujeres productoras y jornaleras y su contribución a la soberanía alimentaria. Estudio sobre la realidad de la mano de obra: Jornaleros/as y peones/as rurales”, desarrollado conjuntamente por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) agencia Santa Fe y la Universidad Nacional del Litoral (UNL). Se presentarán, en esta oportunidad, los resultados obtenidos de las actividades realizadas en la segunda fase de la investigación, principalmente abocada al trabajo empírico con los/as trabajadores/as del sector que ofrecen su mano de obra para tareas de jornaleros/as y peones/as rurales.

Hemos de destacar que los primeros hallazgos del trabajo fueron presentados en el Encuentro de Jóvenes Investigadores edición 2015.

Proyecto: “Implicancias sociales y culturales de la producción actual de alimentos en el cinturón hortícola santafesino. Estudio sobre la realidad de las mujeres productoras y jornaleras y su contribución a la soberanía alimentaria. Estudio sobre la realidad de la mano de obra: Jornaleros/as y peones/as rurales”.

Directoras del proyecto: Lic. Cardoso, Gabriela; Lic. Páez, Cecilia (INTA).

Directora del becario: Lic. Serafino, Ma. Alicia (UNL).

OBJETIVOS

Comprender y dar cuenta de la actual configuración de la estructura hortícola local.
Caracterizar a los trabajadores que integran el llamado “cinturón verde de la ciudad de Santa Fe”.
Indagar respecto a los actores emergentes que dentro del proceso productivo interactúan con los jornaleros y peones rurales.
Relevar información sobre número de hectáreas explotadas por productores locales.
Reconstruir las percepciones que los peones rurales y los jornaleros tienen respecto a las actividades que realizan en ese proceso productivo.

METODOLOGÍA

La propuesta metodológica para el abordaje empírico del problema se nutrió de los aportes provenientes del campo de la metodología cualitativa, a los fines de comprender y caracterizar la estructura hortícola local. Se indagaron las percepciones de los trabajadores jornaleros y peones respecto a la actividad que realizan. A tal efecto, se optó por la realización de entrevistas en profundidad a los mismos en las zonas de quintas que contenidas en el “cinturón hortícola santafesino”, complementando con observaciones en el campo y recolección y análisis de datos cuantitativos disponibles referidos a las cifras de producción en la zona y número de hectáreas explotadas por los trabajadores.

RESULTADOS/CONCLUSIONES

La segunda parte de la investigación estuvo centrada en uno de los grupos de trabajadores que integran el Cinturón Hortícola Santafesino: peones rurales.
¿Quiénes son los peones rurales? Son los trabajadores que no disponen de la tierra y que se dedican a recolectar la cosecha o a realizar diversas tareas vinculadas con las labores culturales inherentes a la horticultura para que luego pueda ser comercializada por los productores. La tarea es estacionaria y suelen recibir la remuneración por su actividad en forma de jornal.
El acceso a este grupo de trabajadores se realizó a través de los contactos establecidos en la primera parte del trabajo de campo con aquellos actores que tienen vínculos institucionales específicos con el sector pero que no son peones rurales.
Esta parte del trabajo, requirió la confección de un instrumento de recolección de datos específico, orientado a captar las percepciones que los peones rurales tienen sobre el trabajo que realizan en la zona de las quintas, dicho de otro modo, se indagó sobre qué significa ser peón/a rural. Los interrogantes realizados permitieron reconstruir algunos ejes de análisis sobre: características sociodemográficas de la población entrevistada, procedencia, formas de vinculación con el trabajo en las quintas, es decir, si los entrevistados estaban o no involucrados con la actividad antes de iniciarla, formas de retribución económica, características de la producción y comercialización de la mercadería, grupos (actores) de referencia para la población de peones rurales que trabajan en el sector. Cabe mencionar que las dificultades encontradas al momento de realizar el trabajo se relacionaron fundamentalmente con dos cuestiones: 1) la escasez de algunos datos estadísticos sobre la población de peones rurales que hubiesen

facilitado la reconstrucción del apartado sociodemográfico destinado al presente trabajo. En este sentido, se utilizaron datos actualizados del censo 2012 del Cinturón Hortícola Santafesino INTA, Agencia de Extensión Rural Santa Fe (material más actualizado del que se pudo disponer); 2) la locación de la población que compuso la muestra fue otro obstáculo para el desarrollo del trabajo. Es decir, el acceso a la población de peones rurales no fue tarea sencilla, se dispuso (para llegar a los mismos) de contactos previos realizados por personal de INTA y del Ministerio de Desarrollo Social (área social) de la Comuna de Monte Vera.

Ahora bien, haciendo explícita mención al grupo entrevistado, se pudieron concretar, al momento de entrega de este informe, 7 de 10 entrevistas sugeridas para cumplir con la muestra. Vale precisar que las 3 entrevistas restantes serán realizadas durante el mes de septiembre debido a que el contacto perdura con el grupo de trabajo de INTA y este trabajo se inscribe en una temática de interés para la Agencia.

Las entrevistas fueron aplicadas a trabajadores de la localidad de Ángel Gallardo; Barrio "Paprocki" y Monte Vera. Se dialogó tanto con hombres y mujeres que desarrollan la actividad, en este sentido, es preciso destacar que no se observaron distinciones de género al momento de realizar el trabajo y de desempeñarse en las quintas. Es decir, las preguntas de la guía destinadas a captar cómo es trabajar de peón rural, podían ser contestadas tanto por hombres como por mujeres que desarrollen la actividad.

De las entrevistas realizadas, en términos generales, podemos mencionar que: todos los trabajadores entrevistados inician la actividad de peón rural en busca de una mejora de sus condiciones de trabajo previas. Estos trabajadores provienen, en algunos casos, de Bolivia o de provincias ubicadas al norte del país (Chaco, Jujuy, entre otras) y fueron expulsados de su zona de origen por las dificultades laborales que comenzaron a experimentar durante la década del 90 y posterior crisis de 2001. En todos los casos entrevistados, los trabajadores arriban a este territorio por recomendación de un familiar o conocido que ya estaba trabajando en el lugar, que oficia de "contacto". La actividad que más se menciona como realizada por estos trabajadores, previo a la llegada a la zona de quintas de nuestra localidad, es la cosecha de algodón en el norte del país.

Un factor que destacan todos los entrevistados respecto a la organización del trabajo en la quinta tiene que ver con la administración por parte del trabajador de los tiempos que demanda la actividad, es decir, cada trabajador debe cumplir con una x cantidad de producción diaria que debe ser comercializada por el "patrón" (denominación que utilizan los peones rurales para referirse al agricultor, dueño del predio en el que trabajan), en tanto cada peón complete esa cantidad, puede realizar la labor de la manera que más eficaz les parezca. De la misma forma se administran los tiempos de descanso, haciendo aquí alusión a cierta "independencia" en la realización de la actividad, cada trabajador elige (según necesidad y demanda de producción, cuándo ir o no trabajar).

En ninguno de los relatos emerge alguna referencia concreta a la regulación de la actividad, entendido esto como el "acuerdo" entre las partes, que supone el blanqueo de la jornada de trabajo. Es decir, persiste en todos los discursos la informalidad que caracteriza a la actividad y las condiciones de trabajo asociadas, por ejemplo: tareas estacionarias ajustadas a las necesidades del dueño de la tierra y a la rotación de los cultivos, cuestión que implica que el trabajo no sea continuo a lo largo del año; escasez en la retribución de la tarea, cabe destacar en este punto que la valoración de "retribución escasa", emerge en las entrevistas en comparación al pago que estos trabajadores reciben al momento de realizar otras tareas. Así, se menciona que un peón rural que, además de esa labor se dedica a trabajar por ejemplo, de camionero, peón de albañil u otra labor, cobrará más por lo segundo que por lo primero.

Otra característica del trabajo en la quinta es que la actividad suele involucrar a varios integrantes de la familia que, en paralelo, se dedican a otras ocupaciones. La idea de que esta actividad afecte a varios miembros de la familia implica, como una situación completamente naturalizada, que la labor también sea realizada por niños que desde temprana edad se dedican a carpir, recolectar cosecha, entre otras actividades. El “ser peón rural” puede traducirse en una actividad en la que han participado varias generaciones de familiares, algunos relatos señalan que tanto abuelos como padres se han dedicado a ese trabajo en la quinta. La búsqueda de otra fuente de ingreso por parte de estos grupos, se relaciona, con dos aspectos principales que emergen de las entrevistas: primero, con la escasa remuneración que se recibe por ser la tarea de peón rural. La actividad en la quinta, según palabras de los entrevistados, es muy exigente en cuanto a tiempos de trabajo, demanda física y sólo en pocas ocasiones alcanza para cubrir los gastos cotidianos del grupo familiar (que, en casi todos los casos, excede los 6 integrantes). Segundo, con la poca posibilidad de desarrollo personal que implica la actividad, limitando otros aspectos que podrían explotarse del mercado de trabajo: trabajar en la quinta condiciona seriamente las posibilidades de ascenso social. Estos motivos, impulsan a este grupo de trabajadores a alterar la actividad de peón rural con alguna otra que represente una cifra de ingresos mayor o bien, que complemente el trabajo en las quintas. Algunas las actividades realizadas que se mencionaron son: peón de albañil, albañil, sereno, camionero, entre otras.

Al indagar sobre las procedencias de los entrevistados, todos coinciden en afirmar que, actualmente no existen o no se presentan situaciones discriminativas hacia aquellos trabajadores que arribaron desde Bolivia u otras provincias del norte del país que la convivencia en la zona resulta armoniosa. Este dato resultó llamativo debido a que suele hacerse referencia, en algunas ocasiones, a la estigmatización que sufren los inmigrantes de origen boliviano.

La representación emergente más significativa respecto a qué valoración hay sobre la idea del trabajo en la quinta para este grupo de trabajadores, se asocia, en primer lugar, a una actividad realizada como “último recurso”, es decir, una tarea que opera como complemento de otras actividades económicas que se realizan para sostener el hogar.

Finalmente, cabe mencionar que, más allá de la definición del trabajo en la quinta como “último recurso”, algunos entrevistados señalaron que aún teniendo la posibilidad de realizar otra actividad que no sea el trabajo de peón, ante todo, es lo que “saben hacer”. Este argumento, es uno de los que podría considerarse como determinante al momento de no dejar completamente esa labor.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

Benencia, R. La Horticultura Bonaerense: Lógicas Productivas y Cambios en el Mercado de Trabajo. Desarrollo Económico Vol. 34 N° 133. 1994.

Benencia, R. Redes sociales de migrantes limítrofes: lazos fuertes y lazos débiles en la conformación de mercados de trabajo hortícola (Argentina). Ponencia presentada en ASET 7º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo Buenos Aires, Argentina, 10 al 12 de agosto de 2005.

Serafino, Ma. A. Migrantes bolivianos en el cinturón hortícola santafesino: Transformaciones en los modos de inserción laboral. Ponencia presentada en las XI CAAS. Rosario, Argentina, julio 2014.